Capítulo 6
Una noche de romance

A Alex no le gustó la idea de que Makenna bailara en Playa Panamá con Martín. No le gustaba la idea de Makenna en una moto con un chico desconocido[1] en un área desconocida. Alex miró a Martín con sus tatuajes y su música metal y no quedó muy impresionada.

Ella recordó la situación de hacía cinco años cuando las malas decisiones casi le habían costado la vida a Makenna. A Alex le sorprendía que su hermana no pensara en los peligros. ¿Makenna no recordaba los eventos horribles de esa noche en Curú? ¡Casi murió en manos de hombres desconocidos! Alex no quería que se repitiera otra situación peligrosa.

Makenna le insistió en que Martín no era peligroso y que ya era adulta... y que su hermana no tenía autoridad para decirle que no podía ir a la playa con Martín. Pero Alex estuvo firme: Makenna no iba sola. Así que todo el grupo iba a ir a Playa Panamá. Iban a ir en un microbús.

Cuando Martín llegó a las siete para recoger a

[1] *desconocido - unknown*

Makenna se sorprendió al ver el microbús. Makenna no quería decirle que estaba obedeciendo a su hermana. Simplemente dijo:

– El grupo va a Playa Panamá también. ¡Súbete al bus!

Fueron primero a una soda para comer. La comida era deliciosa y todos comieron mucho. Después, fueron a una discoteca pequeña en la playa. Había muchas personas en la discoteca pequeña. Makenna y Martín bailaron. Makenna sabía bailar salsa porque vivió en Costa Rica, ¡pero Martín bailaba salsa como un experto! Bailaron mucho y Makenna estaba cansada. Fue un día largo y ella quería sentarse.

– Martín, tengo calor y estoy cansada –le dijo a Martín–. ¿Quieres sentarte conmigo en la playa?

Los dos salieron de la discoteca. Alex vio a Makenna salir y quiso salir también. Desde que su madre había muerto, Alex quería proteger a su hermanita. Pero Gabriel agarró la mano de su esposa.

– Alex, déjala salir. No te preocupes. Makenna es una muchacha inteligente. No pasa nada. Relájate. ¡Baila conmigo!

Makenna y Martín se sentaron en la arena[2] y miraron el mar. La luna[3] les permitía ver la arena negra de la playa. Cuando la luz de la luna brillaba sobre la arena negra, parecía que había oro o diamantes sobre la arena. Era una noche bonita. Estuvieron sentados durante mucho tiempo, mirando y escuchando el mar. Entonces, Martín miró a Makenna y los ojos de Makenna hicieron contacto con los ojos de Martín. Makenna pensó con anticipación: *«¿Me va a besar?»*.



Justo en ese momento, Makenna oyó la voz de su hermana:

– ¡Makenna! ¡Vamos! ¡El bus se va!

Makenna estaba un poco irritada porque quería un beso de Martín. Sin besar, ellos se levantaron de la arena y caminaron al bus.

*****

[2]*arena - sand*
[3]*luna - moon*

Llegaron a la 'Hacienda los Almendros' y Makenna pensó que posiblemente Martín la iba a besar finalmente. Todos los estudiantes fueron a sus dormitorios pero Makenna y Martín hablaban enfrente de la casa grande. Martín tenía la mano de Makenna en su mano cuando un hombre caminó hacia ellos.

– Ah, aquí estás mijo. Te buscaba –dijo el hombre.

– Papá, está es Ma... –empezó Martín.

– Ya, ya, ya, realmente a mí no me importa conocer a tu amiguita. Tú no estás aquí para conocer chicas. Estás aquí para trabajar. Y tenemos que trabajar en la mañana, así que es hora de dormir. ¡Vete!

Humillado, Martín dejó la mano de Makenna y se fue. No dijo nada. Caminó con ese terrible hombre a su casa y cerró la puerta.

